

La muerte se marchó

Pablo Mtz.

*A Abigail, el amor de mi vida.*

## ÍNDICE

CAPITULO 1.....	7
Atraco .....	7
CAPITULO 2.....	15
Ann está aquí.....	15
CAPITULO 3.....	21
DESESPERACIÓN .....	21
CAPITULO 4.....	27
FAMILIA .....	27
CAPITULO 5.....	32
La bondad y sus consecuencias.....	32
CAPITULO 6.....	37
“GENTE” .....	37
CAPÍTULO 7.....	41
Tranquilidad .....	41
CAPITULO 8.....	51
¿BÉISBOL?.....	51
CAPITULO DE PAPÁ.....	57
CAPITULO 9.....	59
“ESO” .....	59
CAPITULO 10.....	71
ARMANDO .....	71
CAPITULO 11.....	79

Pablo Mtz.	
EDMONT .....	79
CAPITULO 12.....	85
AUGUST Y.....	85
CAPITULO 13.....	91
Ann .....	91
CAPITULO 14.....	97
TEÍSTAS .....	97
CAPITULO 15.....	105
Guerra.....	105
CAPITULO 16.....	111
EN EL NOMBRE DE JESÚS. ....	111
CAPITULO 17.....	117
JESÚS .....	117
CAPITULO 18.....	125
ES HORA DE IRSE .....	125
CAPITULO 19.....	131
ROMPECABEZAS .....	131
CAPITULO 20.....	141
Zombi.....	141
CAPITULO 21.....	147
Strauss. ....	147
CAPITULO 22.....	155
Ale.....	155

La muerte se marchó

Pablo Mtz.

# *CAPITULO 1*

## **Atraco**

Me despierto. Todo está en silencio, como siempre. Observo ese techo blanco agrietado por la vejez del apartamento que renté. Estiro mi mano lentamente hacia la mesa de madera que tengo aun lado de la cama. Miro mi celular. 6:35 AM. <<Levántate>> Me digo. Aunque es demasiado temprano y la luz de la mañana apenas y se abre paso por las cortinas verdes que cubren la ventana, tengo que ir a trabajar. Me levanto lentamente y me siento en la esquina de la cama, observando el suelo de la habitación, tiene un acabado aburrido, tan solo lo cubren unos cuadros verdes de azulejo, no puedo divertirme ni encontrar extrañas formas en ellos. Como lo hacía en casa de mis padres...

Decido ponerme de pie y mirarme en el espejo, observo los mechones de pelo que me caen sobre la frente, mechones cafés y un tanto descuidados... creo que debería cortar mi cabello cuanto antes. Busco en el armario mi traje típico que llevo al trabajo, un simple saco gris y unos pantalones cafés,

Pablo Mtz.

acompañados por una camisa blanca y unos aburridos zapatos negros. Me despierto bien con un poco de agua fría en la cara y dispongo a cambiarme. Como siempre, en la recta final, tengo problemas con la maldita corbata gris como el saco... termino el nudo final de una manera ruda debido a la molesta pérdida de tiempo que me genera... tomo mi portafolio negro del escritorio que tengo en la habitación. Abro la puerta y me aseguro de cerrarla bien al salir, reviso mis bolsillos para ver si todo está en su lugar;

<<Celular, llaves, cartera, encendedor (Si, fumo de vez en cuando)>> Perfecto, todo está en su lugar –repito en mi mente-.

Atravieso el largo y un tanto oscuro pasillo con suelo de madera, vivo en un edificio viejo donde una pareja de ancianos rentan departamentos baratos para gente joven, aunque las habitaciones están en unas condiciones malas, el precio es bastante reducido, perfecto para mí. Salgo al exterior y la luz del sol me ciega unos instantes, miro al suelo observando mis zapatos y recobro la vista poco a poco.

Trabajo de oficinista cerca de mi apartamento, es un trabajo normal, poco agotador



y con una paga media, apenas para sobrevivir yo mismo, por tanto, nunca he pensado en vivir con alguien más, como por ejemplo una novia. Obviamente he tenido una que otra relación por ahí, pero nada serio, nada de lo cual haya tenido que interesarme por más de seis meses. Me encuentro en esta ciudad, llamada Arriz porque me separe de mis padres, tengo una edad suficiente y creí (o creíamos ya que mis padres me apoyaron) que era el momento de independizarme y vivir mi vida aparte, en otro lugar que no fuera su casa.

Mis días son siempre lo mismo, me levanto de mala gana, me visto, salgo a la calle, me fumo uno o dos cigarrillos y realizo mi trabajo, llegando a casa cerca de las nueve de la noche, pero hoy, tengo que ir primero a recoger mi paga, así que será un poco diferente.

Me acerco al banco y observo como la multitud espera ansiosa para retirar su dinero, es demasiada gente, debería irme, me digo a mi mismo, pero creo que debería de dejar las cosas siempre para después y hacerlas de una vez. Me formo y espero mientras la fila avanza lentamente, una chica de altura media, tez blanca y cabellos rubios que le caen por los hombros me saluda.

Pablo Mtz.

- ¡Hey te he visto antes! –Me dice.

Claro que la he visto antes, trabaja donde yo, pero quiero parecer indiferente y le niego la afirmación.

- ¿En verdad? No lo creo ¿Dónde?

- ¡En el trabajo! ¿Te llamas Henry, no? te he visto unas cuantas veces, eres del sector B, ¿no?

- ¡Ahora lo recuerdo! –le respondo, tratando de parecer sorprendido, porque, como ya dije, a esta tipa también ya la había visto- ¿Qué haces por aquí?

- ¿Recoger dinero? –Me dice, sarcásticamente- ¡Pues que más, bobo! ¿Qué se puede hacer en un banco?

- ¡Claro! (Idiota) Debí suponerlo, ¿También te pagan en esta fecha? –Le pregunto mientras me rasco un poco la cabeza-

- Ajam –Afirma- Los sectores A, B Y C les pagan en las mismas fechas.

Me siento un poco extraño, ya sea porque una chica me está hablando, lo cual no sucede desde hace un buen tiempo, o porque... no lo sé, tal vez porque olvide desayunar esta mañana.